



HISTORIA
NIVELES SUPERIOR Y MEDIO
PRUEBA 1

Viernes 2 de noviembre de 2001 (tarde)

1 hora

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Conteste:
 - bien, todas las preguntas de la sección A;
 - o todas las preguntas de la sección B;
 - o todas las preguntas de la sección C.

Los textos en este examen han sido adaptados: las adiciones de palabras o explicaciones se muestran entre corchetes []; las omisiones de texto importantes se indican mediante puntos suspensivos entre corchetes [...]. No se indican los cambios de menor importancia. Los alumnos deben contestar respetando el orden de las preguntas.

SECCIÓN A

Tema prescrito 1 Las revoluciones rusas y el nuevo estado soviético 1917–1929

Estos documentos tratan sobre los orígenes de las dos revoluciones rusas de 1917.

DOCUMENTO A *Informe de Okrana [la policía secreta zarista], 26 de febrero de 1917 [según el calendario juliano].*

El movimiento [la rebelión] surgió de forma espontánea, sin preparación, a causa de los **problemas de abastecimiento de víveres**. Las unidades militares no entorpecieron la acción de la muchedumbre y en algunos casos impidieron actuar a la policía. Las masas han adquirido confianza tras haber actuado libremente en las calles durante dos días, y los órganos revolucionarios han lanzado los eslóganes “Abajo la guerra”, “Abajo el gobierno”. El pueblo está convencido de que las masas están ganando y que la revolución ha comenzado. Piensa también que las autoridades no pueden actuar porque las unidades militares no están de su lado y muy pronto se declararán abiertamente a favor de las fuerzas revolucionarias, que triunfarán, y que el gobierno del Zar será derrocado.

DOCUMENTO B *Fragmento de una carta de Lenin al Comité Central del Partido Bolchevique, 29 de septiembre de 1917 [según el calendario juliano].*

Los bolcheviques, habiendo obtenido la mayoría en los soviets de diputados obreros y soldados de Petrogrado y Moscú, deben tomar el poder. Pueden hacerlo porque la mayoría activa de los elementos revolucionarios en ambas ciudades es lo suficientemente grande para arrastrar consigo al pueblo, para vencer a sus oponentes, aplastarlos y permitirnos así llegar al poder y afirmarnos en él. Los bolcheviques, proponiendo inmediatamente una paz democrática, entregando inmediatamente la tierra a los campesinos y restableciendo las instituciones democráticas que Kerenski destruyó, podrán formar un gobierno que nadie será capaz de derrocar.

¿Por qué los bolcheviques deben tomar el poder en este momento? Porque la rendición inminente de Petrogrado reducirá nuestras posibilidades, y el ejército encabezado por Kerenski no podrá salvarla.

Tampoco podemos esperar a la Asamblea Constituyente. Sería ingenuo esperar a que los bolcheviques obtengan una mayoría formal. Ninguna revolución espera hasta que esto ocurra. La historia no nos perdonaría que no tomáramos el poder ahora.

DOCUMENTO C *Versión de Trotski de los acontecimientos de octubre. Texto extraído de su libro **The Lessons of October** ("Las lecciones de octubre"), publicado en 1924.*

En octubre de 1917, las **masas obreras, o al menos sus sectores dirigentes**, habían llegado a la conclusión, tras la manifestación de abril, las jornadas de julio y los acontecimientos relacionados con Kornilov, de que **las protestas aisladas no servían de nada**, y de que debíamos preparar una insurrección decisiva para tomar el poder.

Está bastante claro que prepararse para la insurrección [revolución] y llevarla a cabo utilizando como cortina de humo la preparación del II Congreso de los Soviets y el eslogan de la defensa de éste suponía una inestimable ventaja para nosotros.

El resultado de la insurrección del 25 de octubre quedó casi claro cuando nos opusimos a enviar la guarnición de Petrogrado al frente de guerra, creamos el Comité Militar Revolucionario el 16 de octubre y nombramos a nuestros propios comisarios políticos en todas las divisiones del ejército. De esa forma aislamos a los miembros del estado mayor del destacamento [militar] de Petrogrado, y al gobierno. Cuando los Regimientos, siguiendo instrucciones del Comité Militar, se negaron a dejar la ciudad, supimos que la rebelión había triunfado.

La insurrección del 26 de octubre fue sólo suplementaria. Por eso fue tan sencilla. Fue una insurrección "legal" en el sentido de que fue el resultado natural del doble poder en el Soviet de Petrogrado: el trabajo conjunto de obreros y soldados.

DOCUMENTO D *Fragmento de un telegrama enviado por el ministro de asuntos exteriores alemán al cuartel general del ejército alemán el 3 de diciembre de 1917 [según el calendario gregoriano].*

La ruptura de las potencias de la Entente es el objetivo más importante de nuestra diplomacia. Rusia parecía ser la más débil de ellas, así que nos propusimos debilitarla para destruirla. Éste era el propósito de la actividad subversiva que propiciamos en Rusia, más allá del frente (en primer lugar para provocar tendencias separatistas y apoyar a los bolcheviques). Hasta que los bolcheviques no recibieron de nuestra parte una fuente continua de fondos no pudieron poner en marcha su órgano principal, *Pravda*, llevar a cabo una propaganda enérgica y aumentar el apoyo a su partido. Los bolcheviques están ahora en el poder. Aún no se puede predecir cuánto tiempo se mantendrán en él. Necesitan la paz. Explotaremos el período durante el cual estén en el poder en nuestro propio beneficio para conseguir primero un armisticio y después, si es posible, la paz.

DOCUMENTO E Viñeta de **Punch** [una publicación británica], 12 de diciembre de 1917 [según el calendario gregoriano].



Traicionada.

“Vamos, ven y deja que él te bese.”

Observe: el personaje que aparece al fondo es alemán, el personaje del centro es bolchevique y en la bolsa que lleva se lee “oro alemán”. En el gorro de la mujer se lee “Rusia”.

1. (a) De acuerdo con el Documento A, ¿qué importancia tuvo la referencia a **los problemas de abastecimiento de víveres?** [2 puntos]
 - (b) De acuerdo con el Documento C, ¿por qué la clase obrera, o **al menos sus sectores dirigentes**, había llegado a la conclusión de que **las protestas aisladas no servían de nada?** [2 puntos]
2. ¿De qué maneras y hasta qué punto el Documento E apoya lo que dice el Documento D? [5 puntos]
3. En relación a su origen y su finalidad, evalúe el valor y las limitaciones del Documento A y el Documento B para los historiadores que estudien los orígenes de las dos revoluciones rusas de 1917. [5 puntos]
4. Basándose en estos documentos y en sus propios conocimientos, explique qué diferencias hubo entre el origen de la revolución bolchevique y el origen de la revolución de febrero / marzo. [6 puntos]

Los textos en este examen han sido adaptados: las adiciones de palabras o explicaciones se muestran entre corchetes []; las omisiones de texto importantes se indican mediante puntos suspensivos entre corchetes [...]. No se indican los cambios de menor importancia. Los alumnos deben contestar respetando el orden de las preguntas.

SECCIÓN B

Tema prescrito 2 Orígenes de la segunda guerra mundial en Asia 1931–1941

Los siguientes textos tratan sobre el papel del emperador, los políticos y los militares japoneses en las decisiones tomadas antes del ataque a Pearl Harbour en 1941.

DOCUMENTO A *Un fragmento de **The Undefeated** (“Los invictos”), de Robert Harvey. Londres, 1994.*

La posición de Hirohito en público representaba la opinión del pueblo japonés e invalidaba sus propias objeciones, expresadas en privado. Y, lo que es aún más condenatorio, pensaba que no podían usar la línea de mando directa sobre los militares, prerrogativa conferida por la Constitución Meiji en su carácter de comandante en jefe de las fuerzas armadas, porque creía que correría un gran riesgo de ser asesinado. Sin embargo, ocurrió precisamente lo contrario: las fuerzas armadas hicieron uso de esa línea de mando con el emperador para dejar a un lado a los civiles del consejo de ministros y utilizar el sello de su autoridad suprema para encubrir sus acciones. El emperador se merece ciertamente que le acusen de debilidad, pero no de mala intención.

DOCUMENTO B *Un fragmento de **The Pacific War** (“La guerra del Pacífico”), de Saburo Ienaga. Tokio, 1968.*

La situación empeoró de tal manera que incluso el primer ministro Konoe, que tenía una buena relación personal con los militares, se vio obligado a preguntar al emperador qué estaba ocurriendo. El primer ministro solicitó al emperador que informase al gabinete de los asuntos que los militares comunicaban directamente a la corona y que era imprescindible que él, como primer ministro, conociera para poder elaborar futuros planes. El emperador dijo a Konoe que los militares no estaban dispuestos a debatir ciertos asuntos en reuniones de gabinete porque habría políticos civiles presentes, y acordó transmitir la información esencial al primer ministro y al ministro de asuntos exteriores. [...] La decisión crucial de entrar en guerra contra América e Inglaterra se tomó de la misma manera. Todo lo relativo al poderío militar de Japón era confidencial. A los ministros del gabinete y otros asesores principales les faltaba información para estimar cuáles eran las posibilidades de victoria de Japón.

DOCUMENTO C *Fragmento de una conversación entre el emperador Hirohito y el Gran Chambelán Hisanori Fujita, enero de 1946, revelada por primera vez por Fujita en 1969.*

Hirohito: “Naturalmente, la guerra nunca debería permitirse. También en este caso, traté de pensar en todas las posibilidades, en alguna forma de evitarla. Agoté todos los medios que estaban a mi alcance. Al emperador de un estado constitucional no le está permitido expresarse libremente en palabras y en obras y no le está permitido inmiscuirse intencionadamente con la autoridad de un ministro, conferida por la Constitución. Por tanto, cuando se me presenta una determinada decisión para que le dé mi aprobación, ya tenga que ver con asuntos internos, diplomáticos o militares, no me queda otra opción que dar mi aprobación siempre que haya sido tomada siguiendo los procedimientos fijados por la ley, aunque considere tal decisión extremadamente inapropiada. [...] ¿Qué ocurriría si yo rechazara una decisión por mi propia voluntad? El Emperador no podría conservar su puesto de responsabilidad si una decisión adoptada legítimamente de acuerdo con la Constitución pudiera ser aprobada o rechazada a su discreción. Sería como si el Emperador hubiera destruido la Constitución. Tal actitud por parte del emperador de un estado constitucional es inconcebible.”

DOCUMENTO D *Viñeta de un periódico occidental de finales de los años 30.*



El emperador de Japón recibe el Premio Nóbel de la Paz.

DOCUMENTO E *Fragmento de una entrevista de televisión del 5 de septiembre de 2000 entre Jennifer Byrne, periodista australiana, y el Profesor Herbert Bix, historiador y autor del libro **Hirohito and the Making of Modern Japan** ("Hirohito y la creación del Japón moderno").*

Byrne: “¿Por qué no salió a luz la verdad durante los juicios por crímenes de guerra de Tokio?”

Bix: “La verdad sobre el papel del emperador, si es a eso a lo que se refiere, se ocultó. Una cosa lleva a la otra, pero el resultado final fue, para el pueblo japonés, que no se hablaría de la guerra perdida porque había que proteger la figura del emperador mientras éste viviera. Hablamos de un militarista y de un hombre que no fue nunca una figura decorativa, como el estereotipo hondamente arraigado de los emperadores japoneses. Nunca fue una figura decorativa sin poder alguno o una marioneta en manos de otros, sino un participante activo en el proceso de formulación de políticas.”

5. (a) ¿Qué mensaje se desprende del Documento D? [2 puntos]
- (b) De acuerdo con el Documento B, ¿qué preocupaciones se expresan sobre la forma en que el gobierno japonés adoptó las decisiones previas al ataque a Pearl Harbour? [2 puntos]
6. Compare y contraste los argumentos expuestos en los documentos A, C y E sobre la influencia de Hirohito en la toma de decisiones militares. [5 puntos]
7. En relación a su origen y su finalidad, evalúe el valor y las limitaciones de los documentos C y E para los historiadores que investiguen sobre el papel del emperador Hirohito en la política de Japón. [5 puntos]
8. Basándose en estos documentos y en sus propios conocimientos, evalúe cuál fue la responsabilidad de los militares, los políticos y el emperador en la decisión de Japón de atacar Pearl Harbour el 7 de diciembre de 1941. [6 puntos]

Los textos en este examen han sido adaptados: las adiciones de palabras o explicaciones se muestran entre corchetes []; las omisiones de texto importantes se indican mediante puntos suspensivos entre corchetes [...]. No se indican los cambios de menor importancia. Los alumnos deben contestar respetando el orden de las preguntas.

SECCIÓN C

Tema prescrito 3 La guerra fría 1945–1964

Estos documentos tratan sobre la crisis de Berlín de 1961.

DOCUMENTO A *Fragmento de **The USA and the Cold War** ("Estados Unidos y la Guerra Fría"), de Oliver Edwards. Londres, 1997.*

En junio de 1961, Kennedy y Khrushchev celebraron una cumbre en Viena. El líder soviético era un adversario difícil. [...] Kennedy sospechaba que Khrushchev intentaría aprovecharse de su relativa inexperiencia en asuntos exteriores. [...] Uno de los asuntos clave tratados en la cumbre fue el futuro de Berlín. Desde 1958, Khrushchev buscaba llegar a un nuevo acuerdo de Berlín y en esta ocasión volvió a plantear la cuestión. Dijo a Kennedy que a menos que las fuerzas occidentales se retiraran de la ciudad, la Unión Soviética firmaría un tratado de paz por separado con Alemania del Este. Dicho tratado acabaría con los derechos que se habían concedido en la posguerra a las potencias occidentales en Berlín y permitiría a Alemania del Este cerrar su comunicación por aire y por tierra (ferrocarriles y carreteras) a Berlín Occidental. [...] Berlín era una abertura en la cortina de hierro. Muchos alemanes estaban aprovechando la libertad de movimiento entre los sectores oriental y occidental de la ciudad permitida por los acuerdos de posguerra. [...] En concreto, la pérdida masiva de mano de obra especializada estaba dañando la economía de Alemania del Este y Khrushchev quería poner fin al éxodo perjudicial de refugiados. Kennedy se mantuvo inflexible ante la amenaza de Khrushchev. Declaró que la presencia de tropas occidentales en Berlín no era negociable.

DOCUMENTO B *Fragmento de un mensaje de Kennedy a la nación sobre Berlín, 25 de julio de 1961. **Speeches by John F. Kennedy: the Berlin Crisis** ("Discursos de John F. Kennedy: la crisis de Berlín").*

Hoy hace siete semanas que regresé de Europa para informar sobre mi reunión con el primer ministro Khrushchev y los otros. [...] En Berlín, como recordarán, [Khrushchev] pretende poner fin, de un plumazo, primero a nuestros legítimos derechos a estar en Berlín Occidental, y segundo al éxito que podamos tener en nuestro compromiso de ayudar a los dos millones de ciudadanos libres que viven allí. No podemos permitirlo. [...] La amenaza inminente a los hombres libres está en Berlín Occidental. Pero ese punto aislado no es un problema aislado. Es una amenaza a todo el mundo. [...] Nos enfrentamos a un desafío en Berlín, pero hay también otro en el sudeste de Asia, donde las fronteras están menos protegidas, el enemigo es más difícil de localizar, y el peligro del comunismo es menos evidente para los que tienen tan poco. Nos enfrentamos a un desafío en nuestro propio hemisferio y, aún más, en cualquier lugar del mundo donde la libertad de los derechos humanos esté en peligro. Permítanme recordarles que, en 1945, las vicisitudes de la guerra y de la diplomacia dejaron a los ciudadanos libres de Berlín 110 millas detrás de la cortina de hierro. [...] Por ello no se puede poner fin a nuestra presencia en Berlín Occidental, ni a nuestro acceso a él, mediante una acción del gobierno soviético. El escudo de la OTAN hace mucho que se amplió para abarcar a Berlín Occidental, y hemos dado nuestra palabra de que un ataque a esa ciudad será considerado como un ataque a todos nosotros.

DOCUMENTO C *Viñeta de los años 60 del caricaturista estadounidense Don Write. Reimpreso por autorización de Tribune Media Services. Nueva York, 1991.*



“Miren cuántos hay de nuestro lado.”

El personaje principal de la viñeta es Khrushchev.

DOCUMENTO D *Fragmento de las memorias de Khrushchev extraído del libro **Khrushchev Remembers: The Last Testament** ("Memorias de Khrushchev: el último testamento"). Boston, 1974.*

El establecimiento de controles fronterizos rectificó las cosas inmediatamente. Aumentó la disciplina en Alemania del Este. Las fábricas empezaron a funcionar mejor. También las granjas colectivas. El camarada Ulbricht nos informó de las mejoras inmediatas en la economía de la República Democrática Alemana (RDA). Los habitantes de Berlín Occidental habían estado comprando comida en Berlín Oriental, aprovechando que los precios eran más bajos. De este modo, los berlineses de la parte occidental habían estado devaluando el marco de Alemania del Este, imponiendo una pesada carga sobre los campesinos y trabajadores de la RDA, y beneficiándose así tanto política como económicamente de la situación. Una vez que establecimos controles fronterizos, acabamos con este negocio. [...] Yo diría que no conseguimos el mismo tipo de victoria moral que habríamos logrado con un tratado de paz, pero, por otra parte, probablemente los logros materiales fueron mayores sin un tratado de paz. Si Occidente hubiera accedido a firmar un tratado, esto habría supuesto hacer concesiones por nuestra parte, especialmente con respecto al movimiento de personas de un lado al otro de la frontera.

DOCUMENTO E *Fragmento de unos comentarios de Kennedy citados en **The Crisis Years: Kennedy and Khrushchev 1960-1961** ("Los años de la crisis: Kennedy y Khrushchev 1960-1961"), de Michael Beschloss. Harper Collins Publishers, 1991.*

Durante los ocho días posteriores al cierre de la frontera y mientras la alambrada de púas era reemplazada por un muro de cemento, Kennedy no dijo ni una palabra en público sobre lo que estaba ocurriendo en Berlín. Tampoco permitió que se hiciera público ningún comunicado en su nombre sobre el asunto. [...] En privado, Kennedy dijo a sus asistentes: "¿Por qué iba Khrushchev a levantar un muro si en realidad pretendiera tomar Berlín Occidental? Este muro no sería necesario si [Khrushchev] fuera a ocupar toda la ciudad. Esta es su forma de salir del aprieto. No es una solución muy buena, pero un muro es increíblemente mejor que una guerra."

9. (a) Basándose en el Documento A, ¿qué se puede deducir sobre el ambiente de la cumbre? [2 puntos]
- (b) ¿Qué mensaje político se pretende transmitir en el Documento C? [2 puntos]
10. Compare y contraste los puntos de vista expresados en los documentos B y E. [5 puntos]
11. En relación a su origen y su finalidad, evalúe el valor y las limitaciones de los documentos D y E para los historiadores que estudien la guerra fría. [5 puntos]
12. Basándose en estos documentos y en sus propios conocimientos, evalúe cuáles fueron los efectos de la crisis de Berlín de 1961 en el desarrollo de la guerra fría. [6 puntos]